

sociedad



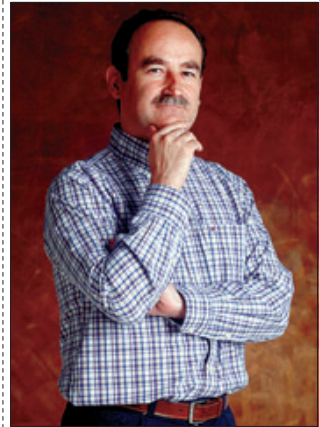
Pere
«Mi hija es inquieta, muy independiente, lo pregunta todo y no es nada vergonzosa».



Miriam
«Yo soy un poco más extrovertida, pero con mi hija compartimos el pronto».



Narcís
«Mi hijo es más bien tímido. De carácter se parece un poco a mí».



Toni
«De mí tiene el carácter optimista, creativo desenfadado y la afición por las bromas».

Parecidos razonables

¿SERÍA USTED CAPAZ DE EMPAREJAR A LOS PADRES CON SUS HIJOS? EN ESTE CASO, LA GENÉTICA LE ECHA UNA MANO.

MÓNICA TUDELA
BARCELONA

Meritxell tiene 9 años y, además de parecerse físicamente mucho a su padre, ha heredado también «su

carácter optimista, su creatividad, el genio y la pasión por la comida. Los dos son buenos *gourmets* y les gusta comer», explica su madre. «Cuando se viste a veces dice que es consciente de que algunas partes de su cuerpo son como las de su padre: la forma de las piernas o

de los pies», añade.

Marc, de 13 años, también reconoce parecerse mucho a su padre. «Además de por el físico, que la gente reconoce que nos parecemos, somos tan iguales que siempre estamos enfadados», admite medio en broma medio en serio. El

padre se ríe, le da la razón y comenta: «Hay que ver qué manos tan grandes tiene». Tanto Meritxell como Marc aparecen en la parte inferior de estas páginas. Sus padres están en la parte superior, mezclados con otros padres de otros tantos niños. Con un poco de vista es fácil

emparejarlos (la solución está en la página 16) ya que todos los hijos, niños y niñas, guardan un notable parecido con sus progenitores. Mañana, precisamente, los padres españoles celebran su día: San José, el Día del Padre.

Las características físicas y de carácter que los hijos heredan de los padres vienen determinadas por diferente número de genes. «Todos tenemos dos copias de cada gen, una procedente del padre y otra de la madre», explica David Bueno, especialista en genética de la Facultad



Júlia y Marc



Cristina



Pau



Meritxell